

Miguel Arcuschin secuestrado y desaparecido el 13.9.1976. a los 19 años.

Fecha de nacimiento: 6.11.1956

Ciudadanía argentina, No. de documento: 12.046.733

Exp. CONADEP: C 1157

Madre: Raquel Gvirtz de Arcuschin

Padre: Elías Arcuschin

Hermano: Adrián Horacio Arcuschin (17 años), testigo del secuestro. Secuestrado junto a su hermano y liberado después de unos días.

Noemí Josefina Jansenson de Arcuschin secuestrada y desaparecida el 13.9.1976. a los 18 años. Llevaba un embarazo de dos meses.

Fecha de nacimiento: 9.12.1957

Ciudadanía argentina, No. de documento: 8.011.651

Exp. CONADEP: C 1153

Madre: Sara Firstater de Jansenson z.l.

Padre: Lázaro Jansenson z.l.

Breve descripción del caso: No hay ninguna información sobre lo ocurrido. Eran egresados del Colegio Comercial Carlos Pellegrini. Miguel había comenzado a estudiar en la Facultad de Economía en la Universidad de Buenos Aires. Noemí estaba embarazada de dos meses. Fueron secuestrados por soldados armados. Presentaron 10 Habeas corpus que fueron rechazados. También secuestraron al hermano más joven pero fue liberado tras 5 días. En esos momentos fueron mantenidos en una comisaría. De ahí Miguel y Noemí fueron llevados a un lugar que se desconoce y desde entonces no se sabe nada de ellos. De acuerdo a una suposición del Equipo Argentino de Antropología Forense, fueron llevados a Campo de Mayo.

Suposición sobre lugar de entierro:

No hay ninguna información.

Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior, 7120/64 (extracto):

Carta dirigida al Embajador Schmorak con copia de los Habeas corpus presentados.

Procedimientos judiciales:

Juzgado Federal 1 de Capital Federal. Se investiga la sustracción, ocultación y retención de menores y supresión de estado civil.

Testimonio presentado por Elías Arcuschin y Raquel Gvirtz de Arcuschin en audiencia realizada en Buenos Aires el 13.9.2001:

I.K: Le pedimos que nos digan sus nombres, el nombre del desaparecido y luego nos cuenten de la forma mas ordenada y breve posible el secuestro.

R.A: Yo soy Raquel Arcushin

E.A: Yo soy Elías Arcuschin, el padre de Miguel Sergio, desaparecido.

E.Z. ¿Y suegros de Noemí? Entendemos que también a su nuera desapareció

R.A: Sí, los llevaron juntos, Noemí Josefina Jansenson. Ella tenía 18 años, mi hijo 19 años, se habían casado, estudiaron en el Carlos Pellegrini, y mi hijo empezó a cursar la facultad, mi nuera no quiso continuar, porque dijo el estado que estaba el país, por ahora no iba a continuar los estudios. Bueno decidieron estar juntos, y buenos les pedimos que se casaran, y se casaron por civil y hicimos una jupá y se casaron. Mi hijo siguió estudiando, nosotros le pudimos alquilar un departamento y nosotros los visitamos a ellos, y el día anterior al secuestro había sido un domingo lo habíamos visitado. Al día siguiente yo tenía que llevarle un paquete porque mi hijo trabajaba y estudiaba y mi nuera trabajaba, que me había encargado algo.

E.Z:¿En que trabajaban?

R.A: Mi hijo ayudaba en contabilidad y ella trabajaba en un comercio, bueno cuando me acerqué al negocio para entregarle lo que me habían pedido, me avisaron que no había venido ese día a trabajar, primero no me desesperé no pensé y después estuve esperando a mi marido que viniera de trabajar para avisarle, porque no tenían teléfono. Lo primero que hicimos fue ir a la casa.

E.A: Fuimos al domicilio de ellos y nos informan que habían venido un grupo de militares armados y le invadieron el departamento.

I.K: ¿Quién le contó?

E.A: El encargado del edificio.

R.A: Había una estación de servicio que también nos dijeron.

E.A: Y de que se los habían llevado a la noche, como a las 11 o 12 de la noche y bueno entonces empezamos todos los trámites. Al día siguiente abrimos el departamento y lo encontramos todo revuelto, muchas cosas desaparecidas, faltaban muchas cosas y ellos no estaban, inmediatamente iniciamos el Habeas Corpus, y después lo repetimos como 10 veces y todas las contestaciones fueron negativas.

R.A: Empezamos el peregrinaje por todos los cuarteles ministerios, que siempre era negativa la respuesta, hasta que después nos avisaron que estaba Marshall Meyer, que fue lo mas grande que tuvimos.

E.A: Mi nuera Noemí Janseson, teníamos noticias unos días antes que tenía un embarazo que aparentemente era de dos o tres meses, en ningún momento pudimos saber que pasó con ese embarazo, nadie informó nada ni extra oficialmente ni oficialmente a pesar de todos los contactos que tuvimos oficiales y no oficiales, y hasta el momento no pudimos obtener ninguna noticia del embarazo, si hubo nacimiento o no.

I.K: Fueron secuestrados juntos ¿verdad? Según el informe que nos enviaron, hubo testigos. ¿Quién fue testigo?

E.A: Bueno le vamos a aclarar. El mismo día estuvimos con ellos, fuimos con mi hijo menor, charlamos, comimos con ellos, uno de las cuestiones que le habíamos propuesto es salir del país.

I.K: ¿Por qué? ¿Ellos eran activistas en algo?

E.A: No, pero sabíamos que lo buscaban, ellos venían del Carlos Pellegrini. El colegio Carlos Pellegrini era un colegio muy malo, un colegio con mucho control y en el año 73 o 74 ellos se revelaron, mi hijo estuvo en la organización que tomó el colegio, para conseguir una vida más tranquila. Todos los celadores eran seguramente del servicio de información y tenían la lista de todos lo que actuaban. En el Colegio están las columnas que pusimos nosotros con 5 o 6 desaparecidos, después hubo varios actos y están todas las fotos y demás, homenajes.

I.K: La noche anterior ustedes le habían propuesto que dejen el país

E.A: No, nos tenían que contestar y nos contestaron que ellos no tenían motivos ni razón para irse, entonces mi hijo menor que se quedó a dormir con ellos para ir al día siguiente a su colegio, en el secundario y estaban organizando el viaje de egresados, y al día siguiente no fue al colegio. Esto fue uno de los motivos por los que fuimos a ver que pasaba, entonces nos enteramos que también se lo llevaron.

E.Z: ¿Cómo se llama el hijo menor?

E.A: Adrián Horacio, hoy casado con tres hijos. El nieto mayor cumple 15 años. Bueno cuando nos enteramos todo eso, hicimos todas las gestiones, y un día después nos llama Adrián, de que está suelto y que está llegando a casa, y los fuimos a esperar al colectivo y nos contó todo lo que pasó. A él prácticamente no le hicieron nada pero estuvo unos días.

E.Z: ¿Dónde lo llevaron?

E.A: El contó que lo llevaron en un coche en un baúl, estuvo en una comisaría.

E.Z: ¿Sabe en que comisaría estuvo?

E.A: Sí, lo denunciarnos y casi nos matan, creo que era la 11, de la zona Colombres y Rivadavia. Almagro.

I.K: ¿Y en la comisaría estaban el hermano y la mujer?

E.A: Supongo. Y después dijeron que no le preguntáramos más nada a nadie porque no le van a contestar más. Tuvimos un contacto con alguien de la comisaría y dice que después, se lo llevaron y que no sabía más nada. Era la zona libre como sucedía en estos casos y está demostrado en la CONADEP. Bueno cuando regresó, los chicos de la escuela ya se habían ido a la excursión de graduados.

E.Z: ¿Qué contó Adrián, que le hicieron? ¿Qué pasó? ¿Cuánto tiempo estuvo?

E.A: No contó nada, estuvo 4 o 5 días y lo mandamos a Bariloche con los compañeros del colegio, no quiso contar nunca nada hasta hoy. Él dice que prácticamente no lo vio.

E.Z: ¿qué le hicieron a él?

E.A: No le hicieron ningún daño, le devolvieron el documento y le dieron unos pesos para viajar

I.K: ¿Hay amigos de los mayores que también fueron detenidos?

R.A: Bueno, nosotros al enterarnos de la desaparición de ellos, él tenía unos amigos y fuimos a pesar de todo el dolor que estábamos viviendo, a avisarle a la madre de uno de esos chicos, y pudo sacar al hijo y salvar a varios más.

E.Z: ¿sacar a dónde?

R.A: Uno de ellos los mandaron a Brasil, y los otros no sé nunca tuve contacto.

E.Z: Había judíos en ese grupo de amigos?

R.A: Sí eran judíos, casi todos.

E.A: Lo que queríamos decir es que no tuvimos ninguna noticia, ni oficial ni extra oficial, ni sabemos su destino, si fue juzgado o no, de que lo denunciaron. Y tenemos dado nuestro ADN en las abuelas y esperamos que haya algún contacto.

R.A: Cuando empezamos a ir al Ministerio del Interior, que estaba en la Casa Rosada, después en una oportunidad yo me senté en la Plaza de Mayo, en frente mío había una señora que me miraba y me preguntó y le conté que mi hijo y mi nuera estaban desaparecidos y que mi nuera estaba embarazada, y que estábamos haciendo todo lo que se podía hacer, ella me contó lo mismo, era Azucena Villaflor la primer Madre. Bueno al principio éramos un grupo chico que decidimos reunirnos cada vez que íbamos al Ministerio nos encontrábamos y nos contábamos que novedades tenía cada uno, cosa que siempre era todo negativo. Así fue que al principio éramos un grupo de siete madres que comenzamos a marchar en la Plaza de Mayo. Que no podíamos estar sentadas que teníamos que caminar, después el grupo desgraciadamente se fue ampliando, viviendo el mismo dolor. Al comienzo venía la Policía montada nos decían de todo, nos echaban y nos decían que teníamos que caminar, caminar y no pararse. En esa marcha apareció un muchacho joven 17 años rubio caminaba al lado mío, entonces le preguntamos ¿por qué estas acá? Porque nosotras no queríamos que los hombres vinieran porque decíamos que a las mujeres no nos iban a tocar, que resultó ser el asesino Alfredo Astiz, y dijo que se llamaba Niño, entonces nos contó que le había desaparecido un hermano y que quería estar con nosotras y que quería estar caminando junto a nosotras. Y nosotras le dijimos que no, que se valla que es muy joven que se lo van a llevar. Bueno y al poco tiempo nos enteramos que era un infiltrado. Yo quería decir que él caminaba al lado mío, con repugnancia lo digo.

E.K: Entiendo que le dijeron que si seguía averiguando los iban a matar a también a ustedes

E.A: No, no nos dijeron eso pero dijeron que no le pidamos mas datos porque ellos no pueden dar ninguna información. Yo tenía un conocido que tenía amigos militares y al principio le pedía informes, pero después me dijeron que no me podían dar mas información. Además fueron separados varios militares, fueron excluidos. Hicimos todos los trámites tantos externos como internos, nos dirigimos a todas las organizaciones sin ninguna información positiva.

E.K: ¿En algún momento alguien se dirigió a usted para pedirle plata?

E.A: No

I.K: ¿Fueron a la embajada? ¿A la DAIA?

E.A: Tuvimos algunas entrevistas en la embajada

I.K: ¿Y cómo fueron recibidos?

E.K. Fuimos recibidos pero no nos pudieron dar ninguna información

I.K: ¿Y la DAIA?

R.A: Mal, muy mal. No nos quería nadie. Un personaje que ya falleció muy detestable, Barbaras, un empleado. Muy mal, las entrevistas que teníamos eran como por obligación, por eso yo quiero agradecer al rabino Marshall Meyer que tanto a la comunidad como a los gentiles, nos recibía con todo el amor de su alma, y después hay un periodista que es Herman Schiller que también nos ayudó muchísimo, las palabras son para ellos. Concurriamos también a las iglesias, para ver si ellos nos ayudaban pero tampoco, la mayoría eran gentiles cristianos y tampoco tenían respuestas de sus pares.

E.Z: ¿Podría precisar la información sobre Noemí Jansenson porque no tenemos los nombres de los padres, y que hicieron ellos?

R.A: Los padres eran mayores, Lazaro y Sara Jansenson, ya fallecieron. Y tenía dos hermanos más. La madre había tenido dos varones, uno de ellos falleció cuando fue la época de la poliomelitis, decidieron tener otro hijo, ya eran mayores ellos, y la tuvieron a ella, y también la perdieron. El dolor de esa madre era indiscutible, haber perdido a dos hijos. El padre era muy agradable, no lo pudo tolerar mucho tiempo, falleció al poco tiempo, ella me acompañaba al principio al ministerio, y yo le dije que se quedara con nosotros en la Plaza de Mayo, y no quisieron hacer absolutamente nada. Todo lo que se enteraron fue por nosotros. Horacio se llamaba el hermano.

E.K: Queríamos saber algo respecto del sufrimiento agregado que padecían los judíos. Usted nos contó que muchos de los amigos eran judíos. ¿Usted cree que había un motivo especial porque eran judíos?

E.A: No. No podemos asegurarlo pero tenemos dichos, y conocimiento que a los judíos los trataban peor, hay testimonios de gente que decían que había retratos de Hitler y esvásticas, ahora no tenemos constancias personales, participamos en el Movimiento Judío por los Derechos Humanos que dirigía Shiller y Marshall Meyer, se publicaba una revista semanal Nueva Presencia, que era lo único que yo podía leer acá, y que desapareció también. El Buenos Aires Herlad también. Ahora esta revista dejó de existir porque la colectividad no la aceptó.

P.A.: Entendemos que el tema de Adrián es difícil, imaginamos que él no habla con los padres, ¿usted cree que tiene algún sentido que nosotros lo invitemos a hablar?

R.A.: No, porque no tenía relación, fue la casualidad, era distinto no sabían que hacer con él.

E.A: Pero no le hicieron ningún interrogatorio porque en principio no sabían que hacer con él, si dejarlo o llevarlo fue de improviso porque no venían a buscarlo.

E.Z.: ¿Cuántos años tenía él? ¿Cuánto menor era?

E.A: Dos años, terminaba el secundario Mitre.

I.K.: ¿Usted quiere agregar algo mas?

E.A: No, creo que hemos agregado bastante, el hecho no necesita demasiada explicación

I.K: Por supuesto que haremos lo que podamos, nuestras posibilidades son bastantes limitadas, pero tenemos material de diferentes fuentes y testimonios y estaremos en contacto.

E.A: Les agradecemos la atención, y estamos a disposición de ustedes, no tenemos mas información.

I.K.: Muchas gracias a ustedes.

E.A: Muchas gracias pos su ocupación y por su visita al país a ver personalmente.

I.K: Es muy importante para nosotros que usted nos diga esto.

R.A.: Yo me adhiero a lo que dijo mi marido, quería agradecerle todo lo que están haciendo y agregar que cuando comenzamos en la Plaza de Mayo era todos los jueves, era una desesperación que yo sentía que llegara el jueves, me daba la impresión que mi hijo me pedía que esté ahí en la plaza, y encontrarnos con todas las que teníamos el mismo problema. Después cuando vino la democracia sentí un rechazo tremendo a la plaza porque nos habían dicho que posiblemente no haya habido sobrevivientes, entonces sentí un odio tremendo cosa que yo ahora no puedo continuar, algunas madres siguen pero yo no puedo, voy solamente para actos importantes como la marcha de la resistencia. Bueno lo única que quisiera si apareciera mi nieto o nieta. Nada más, muchísimas gracias.

I.K: Nosotros pasamos un dolor muy grande con todos los familiares acá, y uno de los objetivos era que de ninguna manera se olvide, vamos a sacar un libro con todos los testimonios, para que se estudie en Israel y en la Argentina, nosotros vamos a tratar de conseguir lo posible, no queremos sembrar falsas esperanzas, pero trataremos. Feliz año nuevo.